



Ministério da Educação
UNIVERSIDADE TECNOLÓGICA FEDERAL DO PARANÁ
Campus Curitiba
Gerência de Ensino e Pesquisa
Departamento Acadêmico de Línguas Estrangeiras Modernas



EXAME DE PROFICIÊNCIA EM LEITURA – ESPANHOL MESTRADO E DOUTORADO

Marque suas respostas apenas na
Folha de Resposta, com caneta azul ou preta.

- A prova tem dez (10) questões objetivas. Existe apenas **uma** (1) resposta correta para cada questão.
- Ao terminar a prova, entregue este caderno e a folha de respostas para o aplicador.
- A prova tem a duração de **duas** (2) horas. **NÃO** haverá **prorrogação do tempo**.
- É permitido utilizar **dicionários monolíngues e bilíngues** apenas em **versão impressa**.
- **Não é permitido** o uso de qualquer dispositivo eletrônico e/ou digital durante a realização da prova, sob pena de imediata desclassificação do candidato.



Texto 1

Automatización, desigualdad y discriminación: el futuro del trabajo según los que no lo tienen

(...)

por

Elsa Arnaiz

Uno de los discursos que resurgen con más fuerza -disfrazado de análisis sofisticado, pero con la misma lógica antigua- es la idea de que la automatización nos “liberará” de tareas repetitivas. Qué palabra tan engañosa, “liberar”. Suena a promesa de progreso cuando, en realidad, describe una expulsión silenciosa. No es casual: ocho de cada diez mujeres en el mercado laboral estadounidense trabajan en ocupaciones donde entre un 25% y un 50% de las tareas ya son automatizables. Es decir, la automatización no “libera”: desplaza primero allí donde las mujeres han sostenido históricamente sectores enteros.

La imagen más habitual (pero no por eso menos brutal) de este desplazamiento está en los campos de té de Kericho, en Kenia. Durante décadas, miles de mujeres recolectaron hojas de té a mano. Luego llegó la mecanización: una sola máquina sustituye a más de cien trabajadoras. Más de 30.000 mujeres han perdido su empleo en cinco años. La desesperación llevó incluso a incendiar máquinas cosechadoras valoradas en más de un millón de dólares. No era una batalla contra la tecnología: era una batalla contra la invisibilidad, contra la idea de que la eficiencia justifica cualquier daño humano. Kenia no es una excepción, sino un patrón. Los trabajos manuales desaparecen primero; los que sobreviven siguen teniendo dueño.

La evidencia del desplazamiento no hace falta buscarla lejos: ocurre cada vez que la automatización entra en sectores profundamente feminizados. Da igual el país o la industria. Allí donde el trabajo se consideraba “rutinario”, “manual” o “prescindible”, ese trabajo era mayoritariamente de mujeres. Y cuando llega la máquina, nosotras somos siempre las primeras en desaparecer del mapa laboral y las últimas en entrar en los puestos que sobreviven: supervisión, calibración, operación técnica. Una escalera profesional que, en demasiadas ocasiones, sigue reservada a perfiles masculinos.

Esta es la paradoja del futuro del trabajo: las mujeres pierden primero los empleos que la automatización elimina y entran más tarde en los empleos que la automatización crea. No es mala suerte: es un diseño estructural. Tienen 1,5 veces más probabilidades que los hombres de verse obligadas a cambiar de ocupación de aquí a 2030, pero acceden en mucha menor proporción a las nuevas funciones de mayor responsabilidad tecnológica. El mismo guión de siempre, ahora escrito en sintaxis de inteligencia artificial. No es solo un cambio tecnológico: es una reorganización silenciosa del valor.

Y a este sesgo de género se suma otro: la brecha digital por edad. En España, las diferencias de uso digital entre hombres y mujeres se agrandan a partir de los 55 años y se convierten en un abismo a partir de los 74. El sistema lo traduce en “falta de adaptación individual”, cuando en realidad es el resultado de décadas de socialización desigual. Pero cuando la empleabilidad depende de herramientas que cambian cada seis meses, estas diferencias se traducen en decisiones de recursos humanos disfrazadas de neutralidad técnica.

En paralelo, la situación de los jóvenes condensa otra contradicción estructural. Se les exige dominar herramientas digitales, idiomas, creatividad, análisis de datos, resiliencia emocional... pero se les ofrece una vida laboral suspendida entre becas eternas y salarios de entrada congelados desde hace más de una década. En este contexto, la IA no amenaza sus empleos; amenaza su capacidad de



Ministério da Educação
UNIVERSIDADE TECNOLÓGICA FEDERAL DO PARANÁ
Campus Curitiba
Gerência de Ensino e Pesquisa
Departamento Acadêmico de Línguas Estrangeiras Modernas



construir una vida. Son reemplazables por diseño, como si la productividad dependiera de su provisionalidad permanente.

Esta lógica convierte la automatización en una herramienta de gobierno. No señala únicamente qué tareas pueden hacer las máquinas, sino qué cuerpos se consideran prescindibles. Y esa decisión -al contrario de lo que algunos discursos sugieren- dista mucho de ser una cuestión técnica. Lo que hoy llamamos “optimizar” es, en demasiados casos, una forma elegante de externalizar precariedad, de desplazar riesgos hacia abajo y beneficios hacia arriba.

Hubo un momento en el que decidimos que no todo lo técnicamente posible debía hacerse. Tras la oveja Dolly, la clonación humana quedó fuera de los límites aceptables. La automatización, sin embargo, avanza ajena a cualquier filtro: como si la eficiencia fuera una coartada universal. Y como si quienes pagan el precio no contaran lo suficiente como para detenerla.

La narrativa dominante insiste en que no pasa nada por automatizar porque siempre habrá nuevos empleos. Y es cierto: cada revolución tecnológica los ha generado. Pero, ¿queremos reducir este debate al próximo empleo que tendremos? La vida es mucho más que eso. Y con el desarrollo tecnológico deberíamos aspirar a eso. Pero ese no es el relato que se impone. Lo que queda fuera de foco es quién accede a esos nuevos empleos. Las mujeres lo hacen en mucha menor proporción, especialmente en los puestos que concentran supervisión tecnológica, manejo de datos y capacidad de decisión. Así, las industrias automatizadas no corrigen las desigualdades de las industrias manuales: las replican, solo que con sesgos más difíciles de detectar. Es importante recordar: el algoritmo no se inventa nada; lo aprende.

Lo que emerge de todo esto no es un futuro inevitable, sino un futuro en disputa. Un modelo que, si no se interviene, consolidará una nueva clase laboral global: mujeres pobres expulsadas de empleos manuales, jóvenes sobrecualificados atrapados en sueldos precarios, trabajadores mayores relegados por una brecha digital estructural. Un mundo donde las oportunidades tecnológicas existen, sí, pero no se distribuyen. Donde la automatización no libera tiempo, sino que libera a las empresas de responsabilidades laborales.

De ahí la urgencia de plantear preguntas incómodas: ¿qué desigualdades estamos automatizando con apariencia de progreso? ¿Quién decide qué trabajos se protegen y cuáles se descartan sin escándalo? ¿Qué vidas merecen estabilidad y cuáles pueden ser reemplazadas sin duelo ni responsabilidad? ¿Quién controla las herramientas que van a redibujar el mapa laboral del futuro? Y, sobre todo, ¿quién controla -y quién controlará- la capacidad misma de procesar el mundo?

El trabajo nunca fue solo una relación laboral; siempre fue una cuestión de poder. La novedad es que hoy ese poder se ejerce a escala global y con sede en unas pocas torres de cristal del capitalismo tecnológico. La gobernanza del trabajo ya no pasa por ministerios ni convenios, sino por plataformas, códigos propietarios y consejos de administración que nadie ha elegido. Esta nueva ola de digitalización no moderniza. Reordena dependencias, profundiza asimetrías y fabrica vulnerabilidades nuevas.

La tecnología puede escribir el mañana, sí. Pero el sentido -la justicia, el reparto, la dignidad- sigue siendo cosa nuestra. Porque el verdadero riesgo no es que la IA piense por nosotros, sino que piense exactamente como quienes siempre han decidido por nosotros.

Fuente: [Automatización, desigualdad y discriminación: el futuro del trabajo según los que no lo tienen - Retina](#). Consulta el 18/02/2026.

	Ministério da Educação UNIVERSIDADE TECNOLÓGICA FEDERAL DO PARANÁ Campus Curitiba Gerência de Ensino e Pesquisa Departamento Acadêmico de Línguas Estrangeiras Modernas	
---	---	---

1. De acuerdo con el texto, ¿qué sentencias abajo son verdaderas y cuáles son falsas? Elija la alternativa correcta.

- I. Es triste que disminuyan los empleos, pero no se puede culpar a nadie.
- II. En EE.UU. la mayoría de las mujeres en el mercado laboral están en ocupaciones que ya cuentan con tareas automatizadas.
- III. La eficiencia importa menos que los seres humanos.
- IV. Los hombres suelen tener los puestos de trabajo más protegidos por la mecanización.
- V. Lo que se comprende por falta de adaptación individual es, en realidad, un proyecto.

- a) La I y la II son verdaderas.
- b) La II y la III son falsas.
- c) La IV y la V son verdaderas.
- d) La III y la IV son falsas.

2. Según el texto, las cuestiones del empleo y la mecanización NO tienen relación con

- a) el género
- b) la edad
- c) el dominio de herramientas digitales
- d) la ética

3. La autora del texto considera que la automatización es una herramienta de gobierno. ¿Por qué?

- a) Porque las empresas hacen lo que les ordena el gobierno.
- b) Porque el gobierno decide qué actividades hacen las máquinas.
- c) Porque la automatización decide qué cuerpos son prescindibles.
- d) Porque el gobierno defiende a la gente.

4. La nueva ola de automatización genera

- a) modernización
- b) reordenamiento de dependencias
- c) simetrías más evidentes
- d) menos vulnerabilidades

5. Señale la alternativa que presenta las relaciones de sentido que presentan - respectivamente - las palabras y expresiones en **negrita** de los períodos a continuación.

I - **Es decir**, la automatización no “libera”: desplaza primero allí donde las mujeres han sostenido históricamente sectores enteros.

II - **Tras** la oveja Dolly, la clonación humana quedó fuera de los límites aceptables.

	Ministério da Educação UNIVERSIDADE TECNOLÓGICA FEDERAL DO PARANÁ Campus Curitiba Gerência de Ensino e Pesquisa Departamento Acadêmico de Línguas Estrangeiras Modernas	
---	--	---

III - **Así**, las industrias automatizadas no corrigen las desigualdades de las industrias manuales: las replican, solo que con sesgos más difíciles de detectar.

IV - **Pero** el sentido -la justicia, el reparto, la dignidad- sigue siendo cosa nuestra.

- a) aclaración - tiempo - consecuencia - contraste
- b) tiempo - consecuencia - oposición - aclaración
- c) aclaración - oposición - tiempo - contraste
- d) aclaración - lugar - efecto - oposición

Texto 2

La hora de ‘satispensar’

Pensar lo suficiente antes de votar no es un acto de heroísmo; es ser responsable a la hora de elegir.

Vladdo Vladdo

17.02.2026 22:01 Actualizado: 17.02.2026 22:01

En cada temporada electoral los ciudadanos toman decisiones de vida o muerte con la misma responsabilidad con la que eligen el sabor de un helado. Apenas salen las primeras encuestas, muchos corren a alinearse con el que va punteando, empujados por temor al qué dirán o por esa necesidad tan humana de estar del lado del ganador. Aquí no se vota por convicción sino por reflejo. O, peor aún, por esa cómoda costumbre de dejar que otros piensen por uno.

Por eso propongo incorporar al vocabulario cívico un verbo urgente: “satispensar”, que no es otra cosa que pensar lo suficiente. No demasiado, pero sí lo necesario para no elegir a ciegas ni por inercia emocional.

Satispensar es abandonar la pereza mental, una actitud muy recomendable cuando está en juego el futuro del país. Al fin y al cabo, lo mínimo que se le puede pedir a un ciudadano es que haga el esfuerzo de informarse antes de decidir. Sí, pensar cuesta; pero cuesta mucho más equivocarse como sociedad.

Hoy, con campañas diseñadas para evitar ese esfuerzo, nos quieren poner a escoger entre dos sustos: seguir por el despeñadero de la inseguridad, la corrupción, el deterioro institucional y la exacerbación del descontento social, o apostar por una estrategia de mano dura que podría terminar sacrificando libertades e instituciones en nombre del orden.

Pretenden obligarnos a escoger bando, a votar “en contra de” alguien, y no “a favor de” un proyecto serio ni de una propuesta sensata. La política se convierte en una trifulca visceral en la que detenerse a reflexionar parece sospechoso, casi un acto de traición.

Y es ahí cuando *satispensar* se vuelve un gesto de resistencia.

(...)

En esta coyuntura, *satispensar* nos puede ayudar a evaluar con rigor a los candidatos a la presidencia, pero también a los aspirantes al Congreso. Buena parte del futuro proyecto de país va a



Ministério da Educação
UNIVERSIDADE TECNOLÓGICA FEDERAL DO PARANÁ
Campus Curitiba
Gerência de Ensino e Pesquisa
Departamento Acadêmico de Línguas Estrangeiras Modernas



dependen de los congresistas, que pueden ser garantes de la democracia o sepultureros de la Constitución. Por eso es clave mirar trayectorias en lugar de consignas, examinar equipos en vez de promesas rimbombantes, preguntar cómo se harán las cosas antes de comerse el cuento de cambios disruptivos. “O cambiamos o nos cambian”, decía el presidente del Congreso en 1998. Y no pasó ni lo uno ni lo otro. Ellos siguen en sus andanzas, y nosotros los seguimos eligiendo.

Desde luego, *satispensar* exige tiempo, duda y disciplina mental. Y esas tres cosas son cada vez más escasas en una conversación pública dominada por el afán, el trino incendiario y las certezas instantáneas. El votante ideal para cualquier populismo –de izquierda o de derecha– es aquel que siente mucho y analiza poco; que reacciona rápido y no verifica nunca.

En este Miércoles de Ceniza, al empezar un periodo que suele dedicarse al examen de conciencia, no estaría mal revisar también la conciencia electoral. La historia ya nos dejó una lección conocida: cuando Poncio Pilatos planteó escoger entre Jesús y Barrabás, la multitud eligió a Barrabás. El candidato más popular ganó sobrado aquella encuesta histórica. Y ya sabemos cómo terminó el asunto...

En fin, *satispensar* no garantiza acertar. Pero negarse a hacerlo –votar a la ligera por pura comodidad–, más que un error, es una manera bastante masoquista, por no decir cínica, de ejercer la democracia.

puntoyaparte@vladdo.com

Fuente: [La hora de ‘satispensar’ - Columna de Vladdo](#). Consulta el 18/02/2026.

6. Para el autor, la gente decide en quién vota

- a) con facilidad
- b) pensándolo mucho
- c) comparando propuestas
- d) eligiendo según sus valores

7. Hoy, con campañas destinadas a evitar ese esfuerzo,...¿A qué esfuerzo se refiere el autor?

- a) El de tener que votar.
- b) El de elegir en bando.
- c) El de equivocarse como sociedad.
- d) El de reflejar bien antes de decidir.

8. ¿Qué definición el autor le da al neologismo *satispensar*?

- a) la reflexión sin sospecha
- b) decidir rápidamente
- c) la necesidad de reflejar antes de una decisión
- d) satisfacer el pensamiento

	Ministério da Educação UNIVERSIDADE TECNOLÓGICA FEDERAL DO PARANÁ Campus Curitiba Gerência de Ensino e Pesquisa Departamento Acadêmico de Línguas Estrangeiras Modernas	
---	--	---

9. “ ‘O cambiamos o nos cambian’, decía el presidente del Congreso en 1998.” ¿Qué pasó desde entonces?

- a) La política ha cambiado.
- b) Los que se elegían ya no forman parte del gobierno.
- c) La gente cambió.
- d) Todo sigue igual.

10. Lea esta parte del texto: “Hoy, con campañas diseñadas para evitar ese esfuerzo, nos quieren poner a escoger entre dos sustos: seguir por el despeñadero de la inseguridad, la corrupción, el deterioro institucional y la exacerbación del descontento social, o apostar por una estrategia de mano dura que podría terminar sacrificando libertades e instituciones en nombre del orden.” ¿Cuál de las afirmaciones a continuación más traduce la idea de esa parte del texto?

- a) La mano dura es el mejor camino para disminuir el descontento social.
- b) Las campañas enseñan dos posibilidades de gobierno en las que hay pérdidas importantes.
- c) Votar es un susto, hay que aceptarlo.
- d) Ya se ha acabado la época de las polarizaciones.



EXAME DE PROFICIÊNCIA EM LÍNGUA ESPANHOLA
MESTRADO e DOUTORADO

FOLHA DE RESPOSTAS – 2026.1

1. A B **C** D

2. A B C **D**

3. A B **C** D

4. A **B** C D

5. **A** B C D

6. **A** B C D

7. A B C **D**

8. A B **C** D

9. A B C **D**

10. A **B** C D